



3 1761 03637 8107

Nin Frias, Alberto  
Cervantes; ensayo  
sobre una sociedad lite-  
rario-internacional

PQ  
6337  
A37N55



99  
PEQUEÑOS ENSAYOS DE LITERATURA

Y

FILOSOFÍA CONTEMPORANEAS

---



# CERVANTES

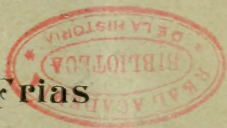
---

ENSAYO SOBRE UNA SOCIEDAD LITERARIO - INTERNACIONAL

POR

Alberto Nin-Frias

---



« Cervantes fué un héroe antes de haber escrito su obra maestra. Su vida ofrece el raro ejemplo de las más altas virtudes que honran á la humanidad: coraje intrépido en el peligro, paciencia y abnegación en la desgracia, probidad y resignación en la pobreza, extrema indulgencia aunada á un hondo conocimiento del corazón humano—tales son las virtudes que ese gran hombre ha legado la humanidad. »

DICCIONARIO DEL SIGLO XIX.

---

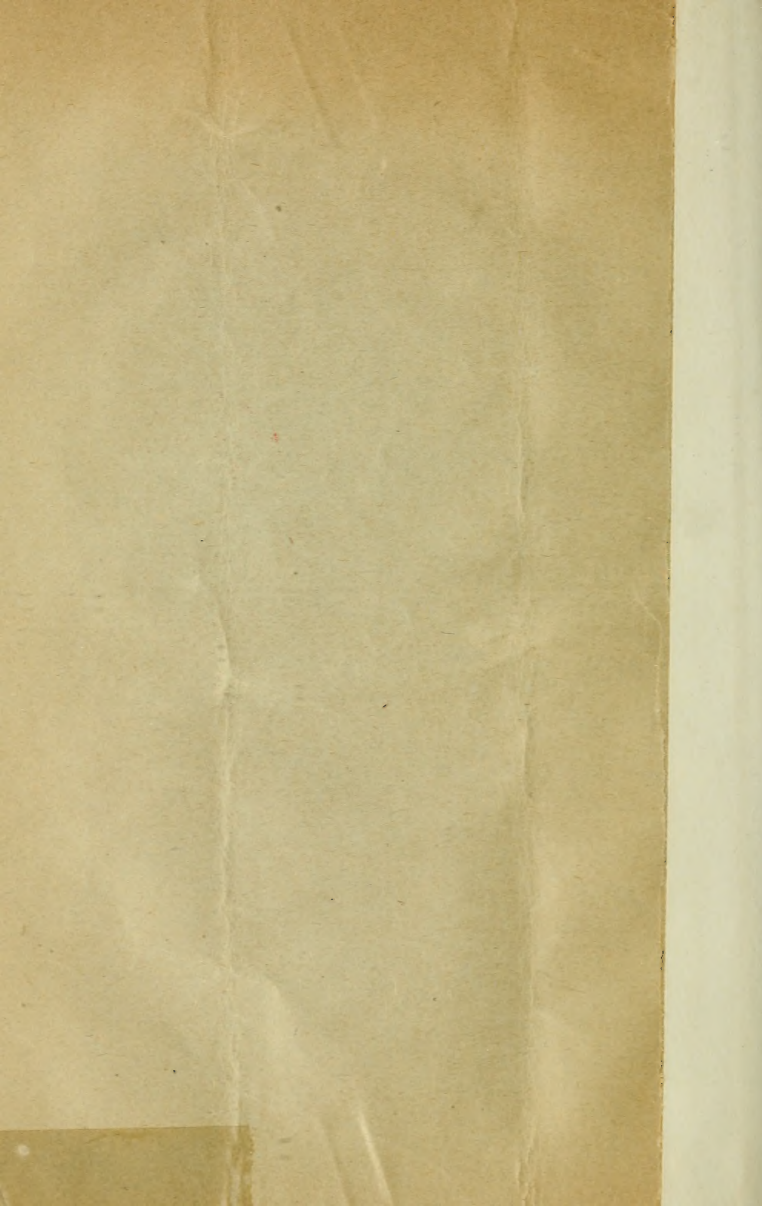
MONTEVIDEO

---

MARCOS MARTINEZ—IMPRESOR

Calle Buenos Aires. núm. 155

1900



*Al Director de la R. Academia  
de la historia*

PEQUEÑOS ENSAYOS DE LITERATURA

Y

FILOSOFÍA CONTEMPORÁNEAS

---



# CERVANTES

---

ENSAYO SOBRE UNA SOCIEDAD LITERARIO - INTERNACIONAL

POR

**Alberto Nin-Frias**

---

- I. Consideraciones preliminares, delineamiento de la Sociedad y su misión social.
- II. Esbozo de la Sociedad.
- III. Apéndice: opiniones y adhesiones.

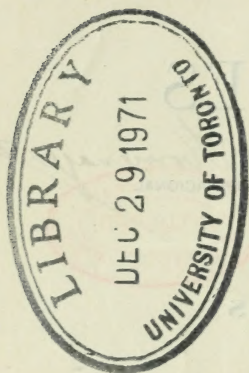
---

MONTEVIDEO

MARCOS MARTINEZ—IMPRESOR

Calle Buenos Aires. núm. 155

1900



PO  
6337  
A37N55

## DEDICATORIA

Dedico este ensayo y los que seguirán á la memoria de Taine.

¡Te saludo con la humildad en la naturaleza, en su reino infinito, del que formas parte como príncipe intelectual. Tú la quisiste como una madre á sus hijos; tú la estudiaste con el mismo afán con que el químico la analiza en el laboratorio, tú la comprendiste como Marco Aurelio, el gran consolador de tu espíritu, cual Pascual, prototipo de tu genio!

Quisiera para todos los que sueñan con lo bello, proyectan las reformas sociales, reflexionan sobre el pasado, el presente y lo futuro, que invocaran tu nombre insigne junto al título augusto dado á lo hecho por la Divinidad—la naturaleza.

Quisiera intensamente que esta América, tierra vírgen, te nombrara égida de su intelectualidad, porque la civilización futura está de acuerdo con tus concepciones grandilocuentes sobre el empleo de la ciencia; hay en ellas *un arte, una moral, una política, una religión nueva*. Hoy por hoy es nuestro deber y la preocupación más noble, buscarlos.

Guíme tu génio, el génio de la Francia y el de la Inglaterra inmortales.

La moraleja grande que destilaran tus obras la resume el pensamiento siempre novel del *excelente príncipe*. «Estad en armonía con el cosmos.»

Esta frase que contiene en gérmen todas tus aspiraciones será también la guía sábia que salvaría á América. Esta inmensa nación necesita conformarse con las leyes naturales que tortura, con la lógica que estropea, con la experiencia de los pueblos superiores que menosprecia, si aspira á la grandeza, á la superioridad, á la expansión fecundas.

*A. Nin Frías.*

# CERVANTES

## ENSAJO SOBRE UNA SOCIEDAD LITERARIA INTERNACIONAL

«La reforme des idées finit par reformer le reste, et la lumière de l'esprit produit la sérénité du coeur. Litt. Anglaise.»—TAINÉ.

«Quien siente ó sabe que necesita descansar?...casas hechas sin manos para que moren nuestras almas.»—RUSKIN.

«El alma de América debe replegarse á la sociedad europea y á su espíritu magníficamente estudiado por Taine para que surja de la suprema imitación, la civilización grande y fecunda del porvenir Sudamericano.»—A. N. F.

De mi alma impotente sale un grito inmenso: servir á mi raza. Desde mi estudio con la imaginación siempre fija en grandezas lejanas para mi continente, pienso en algo que está relacionado con mis fuerzas y gustos para levantar entre nosotros el genio de España, que duerme el sueño más profundo, pero esperemos el más fecundo.

Durmiendo se elaboran grandes cosas en el organismo animal ¿porque no tambien dentro del cuerpo social desde que en todo prima una armonía divina?

Siempre que reflexiono hondamente, no sabría explicarme el por qué luce en mi memoria el recuerdo del gran Gladstone que fué encontrado

leyendo una novela de Gualterio Scott en el momento mas crítico de su vida política. Se discutía con pasión el *Home Rule Bill* en un salón anexo. Jugaban cerca con su mas caro ideal, no obstante disipaba las angustias de un fracaso inevitable distrayendo su imaginación.

Trasportad este hecho á la vida popular y vereis como mientras cada cual sigue con pasmosa indiferencia su senda oscura ó luminosa los grandes trastornos se elaboran en la conciencia nacional.

Tan sólo el pensador palpando toda la extensión del mal se retira al más secreto recinto de su alma para buscar allí la solución al problema trascendental, alentado por la belleza suprema de las imágenes y la peregrina grandeza de las concepciones.

La América española tiene que apoyarse en España y Estados Unidos; la primera influencia debe calificarse de moral, propicia á la educación del corazón; la última, de intelectual necesaria al desarrollo económico é industrial.

Pueblos somos amantes de lo bello, pues entónces que nos llegue la verdad, la justicia, el amor patrio por medio de la literatura y del arte. Si lo propio acontece nunca lograrán las letras triunfo tan excelso.

Me propongo hacer amar á la madre España, entusiasmado á las masas ilustradas con sus grandes poetas, principalmente Cervantes que como Homero entre los helenos, Dante en Italia, Camöens en Portugal, Shakespeare en Inglaterra, Goethe en Alemania, Ibsen en Noruega y

Tolstoï en Rusia, domina á los demás por encerrar en sí las fibras más enérgicas de su pueblo.

Primero creando una *Sociedad, especie de club literario para sus admiradores, con el fin de fomentar su lectura, interpretarlo y ante todo enseñar á amarlo.*

En segundo lugar modificando radicalmente los programas de literatura existentes para dar amplio margen á la literatura española, considerándola nacional para los Ibero-Americanos. Nos será doblemente útil para el alma y el corazón, que no ese conjunto de autores exóticos cuya lectura debiera dejarse al libre albedrío y sobre todo para más tarde cuando se pueda apreciar debidamente.

Se consultaría á este respecto con provecho los programas del Bachillerato Suizo-aleman. La literatura alemana es la que se estudia en esa asignatura durante los cuatro años y medio que duran allí los estudios preparatorios. Por otra parte se le dedican cinco respetables horas de clase por semana; además, durante las vacaciones los alumnos tienen que leer y estudiar determinadas obras. Nunca se aparta allí la enseñanza literaria de su fin primordial práctico: la adquisición del estilo juntamente con un conocimiento profundo del idioma estudiado á través de todas sus evoluciones en las obras de los grandes escritores. Debo agregar para disipar ilusiones, que solamente he tenido en cuenta el curso de Bachillerato para ingeniería; pero para muestra y saludable ejemplo sirva este.

Al escribir estas reflexiones no se nos crea nada *patrioteros*, *chaurins* ó *jingoes*, somos personalmente cristianos y admiradores de la civilización, según la entiende el pueblo británico, que partiendo de aquella base moral y de este concepto del desarrollo social, quisiéramos ver elevada á América, á la vigorosa Hispania-América á la reforma de su alma, hoy si se nos excusa la comparación, personificada en *Renan disolvente* que no en *Ruskin luminoso*, fecundo de vida universal y armoniosa moral é intelectualmente.

No considero el espíritu anglo-sajón, algo así como peculiar de ellos, por el contrario pienso, que ese modo de ser exhala el soplo del siglo, el alma de los tiempos por que atravesamos; los ingleses no han hecho sino apropiársele y lo han llevado á su más gran esplendor. Posesión no lo es de una nación, ni de una raza, es mundial, nos pertenece tanto como á ellos, por eso lo deseo á mis compatriotas continentales.

Si tan siquiera se apreciara á Cervantes en España y América como á Shakespeare en Inglaterra, en sus colonias y en Norte América, tendríamos con toda seguridad que sentencias como éstas dejarían de ser tales:

«Vencedor de sí mismo ... es el mayor vencimiento que desearse puede; el que es vencido hoy, puede ser vencedor mañana.» Y otras muchas de tan buen sentido y previsora moralidad que lo señalan apologista del tan mentado *Self Help* (ayuda propia), del culto supremo del deber, atributos honrosos de nuestra civilización.

La personalidad moral de Cervantes se aquilata con el estudio de su vida. En nada discrepa á las vidas sublimes de Esquilo, el heroe de Moratón y príncipe de la tragedia; de Sokrates, soldado heroico, escultor y padre de la filosofía. De ambos posee la belleza del alma y el acendrado patriotismo. Al bello decir de un crítico francés cuya penetración moral es admirable, Cervantes fué un heroe antes de haber escrito su obra maestra. Su vida, continúa dando altisonancia á su elogio, ofrece el raro ejemplo de las más altas virtudes que honran á la humanidad: coraje intrépido en el peligro, paciencia y abnegación en la desgracia, probidad y resignación en la pobreza, extrema indulgencia aunada á un hondo conocimiento del corazón humano—tales son los ejemplos (inolvidables) que ha dejado ese gran hombre á la humanidad. El anhelo común es que Cervantes sea la personificación del pueblo ibero y del americano porque él ha reunido todas nuestras virtudes y todas nuestras glorias. Para ello se impone un renacimiento político-social. Todas nuestras actividades deben tornar en provecho de esta obra insigne de reconstitución.

La *Sociedad Cervantes* dará la norma y marcará la intensidad de estas aspiraciones. Despertad un ideal en el individuo y vereis como cambia su vida. Decía en verdad Kant, que nuestras ideas nos vienen en parte de las objetos y en parte de nosotros mismos.

Tarea de esta asociación será activar lo bueno de nuestra idiosincracia española.

Podrá aún despues de cuatro siglos reivindicar el título de Samuel Smiles español. Fuerza es indagar todo lo práctico, todo lo hermosamente humano, todo lo sublimemente religioso que transparenta el carácter de Don Quijote á la par de las inclinaciones reales y positivas de Sancho, verdadero hijo de nuestra época democrática. Será grande el provecho que se pueda extraer de semejantes investigaciones.

¡Libro alguno como el Quijote fué recibido con tanto entusiasmo! No lleva huella de exageración el decir que desde el grande de España hasta el simple artesano todos los leyeron y se hizo de inmediato el libro favorito, la lectura por excelencia de todas las clases y gerarquías sociales.

¿Quién resiste á la alegría del buen vivir que infunde Cervantes? Esa expresión de risa involuntaria dibujada en los labios del lector vale las más alambicadas filosofías.

Menester es afirmar categóricamente que el Quijote para los de habla castellana constituye un goce intelectual de primer orden.

Ningún hogar debería carecer de él

Con certeza es este autor de genio universal, lo que Miss. A. B. Edwards ha manifestado: un leal soldado, un patriota, un fiel amigo, un verdadero poeta, un caballero y un Cristiano de verdad.

Meditad estos ejemplos de la vida cuotidiana.

Un solitario intelectual, Jorge Damianovich, lejos del mundanal bullicioso por dolencias del cuerpo, autor de un celebrado *catecismo cervan-*

*tesco*, se permite como única preocupación del espíritu, la lectura de «la Biblia de la Humanidad» cual el mismo lo llama, á la «sombra de un árbol amigo». Lo declara remedio contra el mal humor y cordialmente desea que este famoso tónico sea experimentado por el mayor número. El mundo moderno, persigue este sesudo glosador, reconocidamente neurótico necesita, se le den lesiones del Quijote en vez del tardío é infame bálsamo de Fierabras con que se embriaga mas que se cura en la incansable batalla.

A haber Taine, nuestro querido padre intelectual, estudiado en su forma magistral, *sui generis*, la personalidad del gran Español, hubiera encontrado en su obra la moral que predomina en el individuo sano de alma y de cuerpo. Este código de moral es imperecedero en tanto que la humanidad sea Humanidad, siempre que exista la desproporción entre el deseo y la satisfacción. Lo es, apropiándome una expresiva imágen del autor ya mencionado, el par de alas que mientras no se ajan y desfallecen, progresa el alma colectiva de un pueblo.

Descendiendo en la grandeza de los ejemplos, recuerdo que esta legítima admiración mía por el Quijote proviene de haber aludido mi padre, á sus páginas y ejemplos de oro más de una vez cuando se modulaba mi alma.

Este ejemplo, por cierto el más humilde, es muy recomendable; tiene por escenario el hogar donde se siembra todo lo que se cosecha en el porvenir.

Edúquese á la niñez y á la juventud en estas ideas y tendremos dentro de algunos años á España y á su hija americana, cubierta de santuarios literarios y morales alzados para conservar incólume el ideal más querido: el desenvolvimiento grandioso de nuestra raza sugerido por la admiración de Cervantes.

Entónces el nobilísimo corazón de don Juan Valera latirá contento y su frente hermosa no tendrá ya arrugas de disgusto, se dilatará serena contemplando á España cual patria moral de los americanos. No habrá ya la necesidad cruel de lamentarse de la actitud extraña de la mente americana en bellas cartas literarias. ¡Salve noble anciano! España vive, reina ó impera aún.

Cervantes, recordémoslo bien, ridiculizó á su época, á sus contemporáneos y más que á ellos, al cuerpo de ideas y sentimientos reinantes. ¿Aprendieron por asomo nuestros antepasados en ese libro profético la lección que bien reflexionada hubiera alejado su ruina? Todo demuestra lo contrario. El Quijotismo siguió imperando, llegó á dominar todo y aún hace estragos en el valeroso país, no menos que en las colonias independientes, donde por más que se diga lo contrario, mueve los destinos el génio de España, inmortalizada por sus lejanas tierras.

Cervantes, que fué de España antigua el maestro sincero, séalo de la que aspira á ser España moderna;—la América, purificada por las guerras, por las revoluciones y por tantos actos que la han convulsionado en estos dos últimos siglos.

Los intérpretes del Quijote verán como Cervantes inicia á la clara comprensión de la vida ni más ni ménos cual la codician los modernos. ¿Y hoy entre todas esas vidas aisladas de los pueblos maestros, cuál, me pregunto, es más digno de imitarse? La inglesa nos dirá, después de no poca reflexión.

Seamos pues latinos, así nacimos, quedaremos tales, pero con todo, aspiremos tan siquiera á hacer evolucionar nuestra alma inculta, siendo modernos, morales, altivos y apasionados por nuestro pasado, en tanto que nos inspire bien.

La *Sociedad Cervantes* á no dudarlo obedece á las necesidades urgentes de una era nueva que comienza para estas democracias incipientes. El siglo fenecido ha cumplido su misión;— el mapa de Europa y del mundo se ha transformado; Inglaterra y sus colonias, Estados Unidos y su ambición de expandirse dominan. A los desmanes de los conquistadores nórdicos urge oponer un ideal que lleve á una altura en que el Español y el Americano se sientan altivos Cides Campeadores. Hasta ahora se les ha combatido con armas vetustas, usadas; cámbiense de táctica, empléense sus mismos medios. Hay harto tiempo para la enmienda del carácter.

No guiará el corazón estas maniobras sino el cálculo frio é impávido; siempre en el fondo se conservará vivaz el corazón, tesoro incomparable, gloria y virtud de la raza.

Después surgirán más feraces los arranques de ese abismo de amor que es la verdadera base del carácter ibérico.

Difundir el espíritu moderno, latinizar la alta cultura espiritual que engrandece á nuestra hermana Norte América, heredera de Europa, será, protegidos, prestigiados, y autorizados por Cervantes, intelecto español el más preclaro é imperecedero, el objeto de la *Sociedad Cervantes* que si bien guardada fidelidad á su propósito grande y noble colmará de gloria á ese nombre español, hoy oscurecido por el abatimiento.

¡A la obra! ¡Al combate ¡*Sursum corda!*

---

## SEGUNDA PARTE

Hasta aquí la sagrada sublimidad del tema ha dado á mis ideas tono enfático, lírico, casi profético. Horizontes nuevos, cielos novísimos, tierras noveles confortan mi retina visionaria, son sueños, es cierto, lo son, pero cuan hermosos, cuanto levantan el ánimo prestándole la serenidad casi santa de la esperanza.

Quiero conmover, desco electrizar esas voluntades remolonas, anheló sembrar el grado fecundo que ha de dar las flores codiciadas. Las visiones que me bordan las hadas poéticas allá en mi mente se deshilan y veo la realidad...

La *Sociedad Cervantes* tendrá carácter internacional, en una palabra, extensiva á todo país cuyo idioma sea el castellano, dentro del continente americano. Alcanzaría de esta suerte á mantener la comunidad hispano-americana, también se llegarían á conocer naturalmente estas naciones.

Para realzar aún mas este fin, propondría la fundación de una ciudad del nombre de Cervantes, cuyo territorio fuese común á todos estos pueblos hermanos, además de poseer privilegios especiales.

Los socios de la Sociedad, serán todos aquellos, hombres y mujeres, que contribuyen á su sostén mediante la cuota de \$ 10 oro, pagadera cada año nuevo.

Poco importa la profesión, oficio, ocupación, clase social, partido y religión; lo fundamental

y lo esencial es que los contribuyentes estén animados del propósito de la Sociedad, cooperar cada cual en su esfera por la grandeza material, moral é intelectual de la América, inspirándose en el amor y en la admiración para con Cervantes.

Un banquete anual, celebrado el 7 de Octubre, día en que nació el manco de Lepanto, reunirá todos los socios en las distintas partes donde se hallen. Anualmente serán premiadas las tres obras mejores que hayan aparecido en las imprentas sud-americanas.

Cada tres años habrá un premio para la mejor obra sobre el Quijote ó su autor.

Será recompensado anualmente aquel individuo ó aquella obra que hubiera alcanzado acercar á estas naciones mediante tratados, asociaciones, leyes ó bien cuya acción tienda directamente al bienestar común.

Cada cinco años tendrán lugar solemnes fiestas, banquetes, paseos, veladas, conferencias, *conversaciones*, conciertos, durarán una semana llamada *Semana Cervantes*.

Concurrirán á estas solemnidades delegados de todas las naciones hispano-americanas, y tambien de España. Cada quince años habrá un gran congreso social del que participarán todas estas naciones; se tratará en él de los progresos realizados y por realizarse en estos países.

Anualmente en fecha que se fijará, además del banquete habrá una «*conversazione*» ó sea reunión de los socios y sus familias en el local

social para asistir á un *promenade concert* ó algo que le equivalga.

Mensualmente se dará una conferencia sobre el Quijote ú otra obra de Cervantes considerándolas bajo todos los puntos de vista imaginables; un día por semana se leerá un capítulo de sus obras ó de otro escritor notable y en seguida serán discutidas ó analizados por los concurrentes.

En todas partes de nuestro continente podrán constituirse *Sociedades Cervantes* análogas, con los mismos fines, con los mismos estatutos; cuando no se puede tener local social, la casa de cualquier particular hará las veces; la única condición exigida será que dependan de la Sociedad matriz, por solo vínculos morales. Por fuerza habrá en la sala de lectura siquiera un periódico de cada nación hispano-americana; los habrá igualmente de los demás países, muy especialmente de España.

Las autoridades estarán constituídas por una comisión honorífica compuesta de los hombres más eminentes de nuestras naciones y de España y de autoridades efectivas.

Mucho habría que agregar á estos grandes rasgos para fijar de una manera definitiva y lógica esta Sociedad sobre bases que la harán una fuerza moral é intelectual.

En otros artículos hablaré de estatutos y de otros pormenores interesantes: por de pronto tengan noticia de la idea matriz todos los que reverencian lo bello, lo verdadero y lo bueno en el gran Cervantes.

Pido á todo el que me acompañe en lo esencial, me envíe su adhesión y si le es posible sus ideas al respecto (1).

Anhelaría diera cabida esta sociedad á todas las opiniones, á todos los deseos, á todos los gustos, fundiéndolos en un sólo propósito elevado y bueno.

No ménos seria de mi agrado fuera un movimiento popular.

Voy á terminar este manifiesto que lo es la buena nueva, el Evangelio de mi corazón, más antes escuchad dos palabras:

Imaginad que somos griegos, helenos del tiempo de Clístenes, pueblo en ese instante, histórico, oscuro y frugal. Va á caer sobre nosotros la tormenta que nos ha de valer eterna gloria si sabemos unirnos y protegernos mutuamente mientras quede intacta la soberanía é individualidad de cada nación hermana.

Puedo repetir en són de despedida las palabras llenas de consuelo del genial caballero:

«Dadme albricias de que ya no soy Don Quijote de la Mancha sino Alonso Quijano, á quien mis costumbres dieron renombre de *Bueno*.»

Séame permitido, el Eterno mediante, pasar de tal manera de la ilusión cautivadora á la realidad fecunda.

*Alberto Nín Frías.*

Montevideo, Noviembre de 1900.

(1) Cartas serán dirigidas á Montevideo, Misiones 170.

## APÉNDICE

---

### OPINIONES Y ADHESIONES

«Sería también útil la asociación local Cervantes para ocuparse de todo lo referente á éste y para defender y hacer prosperar la lengua que mamamos y que tiene la mayor importancia en el desenvolvimiento individual y colectivo...

*J. Damianorick.*

Buenos Aires.

---

«Vd. es joven, inteligente y estudioso y puede llevar adelante la feliz idea que aplaudo con toda mi alma, de formar una *Sociedad Cervantes*, especie de Club Literario para sus admiradores, con el fin de fomentar su lectura, interpretarlo y sobre todo enseñar á amarlo». Puede Vd. contar, con que para tan alto y trascendental propósito no sería yo uno de los últimos, ya que no me fuese dado ser de los primeros.

*Idem.*

---

Cuénteme desde ya, entre los que quieren la *Sociedad Cerrantes* tal como Vd. la esboza y delinea, para ser miembro de ella y propagandista.

*Guillermo Stock.*

Director de «La Quincena».—Buenos Aires.

«A mi juicio la *Sociedad Cerrantes* viene á llenar un vacío que se hace sentir en las instituciones intelectuales de España y de América.

La idea es magnífica y estoy convencido hará camino más aún después de las declaraciones del Congreso Social Ibero-Americano.

Aunque español me felicito mucho de que esta iniciativa salga de la América Ibérica, pues nos demuestra que todavía se quiere aquí á la madre patria.»

*Antonio de la Cueva,*

Director del Instituto Hispano-Lusitano.  
Montevideo.

*Adiciones posteriores.*

*De Miguel Unamuno, rector de la Universidad de Salamanca.*

*„ José G. Rodo ” catedrático de Literatura en la Universidad de Montevideo.*

*„ Jorge Bunare, secretario de la Sociedad Litográfica de Francia.*



Del mismo autor

Craine religiosa: ensayo en fran

En preparacion.

Ensayos literarios, filosoficos, historicos  
ciologicos reunidos en un volumen  
dos de un estudio critico-biografico

II

2<sup>da</sup> edicion del Ensayo "Gervante"  
numerosos apendices

PLEASE DO NOT REMOVE  
CARDS OR SLIPS FROM THIS POCKET

---

UNIVERSITY OF TORONTO LIBRARY

---

|        |                                       |
|--------|---------------------------------------|
| PQ     | Nin Frias, Alberto                    |
| 6337   | Cervantes; ensayo sobre una           |
| A37N55 | sociedad literario-internacio-<br>nal |

